



21536 - DIGITALIZACIÓN EN LA PREVENCIÓN SECUNDARIA DEL ICTUS: RIESGOS DE LA BRECHA DIGITAL Y DE GÉNERO

Meza Burgos, C.¹; Juega, J.²; Bashir, S.²; Sero, L.³; Ustrell, X.³; Cánovas, D.⁴; Figueras, G.⁴; Baladas, M.¹; Paredes, K.¹; Sánchez, E.¹; Molina, C.¹; Pagola de la Blanca, J.¹

¹Servicio de Neurología. Hospital Universitari Vall d'Hebron; ²Servicio de Neurología. Hospital Universitari de Girona Dr. Josep Trueta; ³Servicio de Neurología. Hospital Universitari Joan XXIII de Tarragona; ⁴Servicio de Neurología. Hospital Universitario Parc Taulí.

Resumen

Objetivos: El uso de la tecnología viene modificando diversos protocolos de atención al usuario. Nuestro propósito fue evaluar las disparidades implicadas con el uso de la tecnología dentro de una intervención dirigida a la prevención secundaria del ictus.

Material y métodos: Realizamos un análisis secundario de datos de un ensayo clínico de pacientes con ictus isquémico > 55 años (SMART-THUNDER). Los participantes (n = 63) fueron entrenados para el uso de una pulsera de actividad física y una aplicación de salud. La percepción sobre el uso de la tecnología fue evaluada al momento de inclusión (TECH-PH) y la usabilidad se evaluó a los 30 días (SUS). Se aplicó análisis de regresión múltiple para identificar predictores de baja usabilidad tecnológica.

Resultados: La edad media fue de $75 \pm 9,5$ años y el 41,8% eran mujeres. Las mujeres mostraron tasas más altas de enfermedad psiquiátrica, menor nivel educativo, más probabilidades de vivir solas, un estado funcional afectado, una actitud más negativa hacia el uso de nuevas tecnologías y menores niveles de usabilidad digital que los hombres (p 0,05). Solo una actitud negativa hacia el uso de nuevas tecnologías (TECH-PH) se asoció significativamente con una menor usabilidad digital (ORa = 2,02, IC95% 1,12-3,64).

Conclusión: La usabilidad digital se vio influida por la actitud hacia el uso de nuevas tecnologías. Por otro lado, las mujeres demostraron mayores barreras y desafíos en relación con su salud mental, condiciones de vida y habilidad con las tecnologías. Es necesario implementar intervenciones de salud digital personalizadas que consideren la probable brecha digital y de género.